

Vietnam es casi idéntica a la del hombre que cuando debió enfrentar a un oso lo tomó por la cola. Su problema era entonces cómo librarse del oso si soltaba la cola. Hablando claramente, nuestro problema en Vietnam del Sur es cómo inducir al oso comunista - Vietnam del Norte respaldado por China y Rusia- a que abandone toda Indochina de modo de que nosotros podamos en forma segura y decorosa retirar nuestros 18.000 consejeros". Aldo Moro, en Italia, veía caer nuevamente su gobierno integrado en esta ocasión por cristianos, socialistas, socialcristianos y republicanos. La mayor resistencia al jefe de gobierno la encontrábamos en los grupos de derecha de su partido y en los socialistas más radicalizados. Extraña manera de oponerse a un programa de gobierno de dos sectores que nada tenían en común entre sí.

En la tranquila España -¿"tranquila" porque no había política?- sí tuvieron un motivo en polemizar cuando el gobierno decidió rendir homenaje a su viejo enemigo Miguel de Unamuno al cumplirse el centenario de su nacimiento. Es que aquellas palabras del pensador, "venceréis porque tenéis la fuerza bruta. Pero no convenceréis a nadie. Para convencer hace falta persuadir, y para persuadir necesitáis algo que os falta: razón y derecho en la lucha", siguen siendo válidas en muchas regiones del planeta, y nuestro país es un claro, clarísimo ejemplo de ello.

## OPERACIÓN MALVINAS

En nuestro país, la efervescencia política tenía algunos agregados. Un piloto civil, Miguel Fitzgerald, en un pequeño avión Cessna, aterrizó en Las Malvinas y enarboló la bandera argentina, retornando luego a Río Gallegos.

Detrás de Fitzgerald, estaba todo el aparato periodístico del diario "Crónica". Además, tuvo su premio: Aerolíneas Argentinas lo reincorporó.

Un nuevo aniversario de la revolución del '55, llevó al micrófono al ministro de Defensa, Leopoldo Suárez: "Aprovecho la ocasión para definir posiciones sobre el tema retorno. No ayudan a la gran tarea de la reconstrucción nacional los que, amarrados al pasado, quieren retornar a una etapa cancelada de la vida nacional..." Arturo Illia concede una entrevista a la agencia "Associated Press" y también advierte: "tenga la seguridad de que los principios básicos sobre los que descansa el futuro de la Argentina no pueden ser puestos en peligro por ningún hombre, quienquiera que sea". El secretario de Guerra habló en Córdoba sobre el tema: "todos nuestros cuadros mantienen el vigor de la antorcha de la libertad y la inmovible actitud espiritual para oponerse, hoy como entonces, ante cualquier posibilidad que constituya un riesgo cierto de ver frustrados los principios revolucionarios". Los argentinos se preguntaban qué principios revolucionarios representaba este señor.

El 21 de agosto, Algarbe, secretario de Perón, había entregado un documento al periodismo que firmaban Julio Guillan, Elpidio Torres, Jerónimo Izzeta, Adolfo Cavalli, Armando Cabo, Augusto Vandor, Alberto Iturbe. Antonio Cafiero y Delia Parodi. Su texto no es nada tranquilizador para los revolucionarios que mencionaba el secretario de Guerra: "... el general Perón ha ratificado su decisión irrevocable de regresar a la Patria en el corriente año como factor determinante de la unidad y pacificación de todos los argentinos".

El gobierno sutilmente había ganado una batalla, lograr que las FF.AA. se definieran sobre el tema, transfiriendo así parte de su responsabilidad.

El intento de mantener un diario oficialista -"Pregón"- se desbarrancó. Su vida fue muy efímera. Había ganado la calle el 11 -11 -63. Los trabajadores tomaron el diario y reclamaron al vicepresidente Perette por "el pago de los salarios adeudados". Perette dijo que él personalmente nada tenía que ver con el diario.

El movimiento obrero tenía en el corto plazo tres objetivos conectados entre sí. Por un lado, la continuación del Plan de Lucha en oposición a la política económica del gobierno, por otro, se

aceleraban los contactos y se adoptaban medidas sobre el retomo, y por último, se impartían instrucciones a los sindicatos para que se lo recibiese a de Gaulle, como si fuese el propio Perón. En otro de los puntos clave de la vida política del país -el Parlamento - las cosas no andaban del todo bien. Sobre unos 4.700 asuntos para tratar apenas si unos 200 serían aprobados al finalizar el período ordinario del '64. Entre los miles de temas presentados había de todo. Desde los que proponían reformas a las leyes rurales, pasando por los que reclamaban por la creación de un monumento o simplemente aumentos de monto de alguna ignota pensión graciable.

En descargo de los legisladores podemos decir que el clima político que vivía el país incidió en sus tareas, los conflictos que cotidianamente sacudían a la opinión pública repercutían corregidos y aumentados en el Congreso compuesto por 11 bloques. (El peronismo tenía 9 senadores y 17 diputados que concurrieron con partidos propios). La coalición inicial de UCRP, socialistas democráticos y conservadores apenas si duró unos días. Un viejo periodista parlamentario, José Loria, quien trabajaba para la UPI sostuvo que "el fracaso del Parlamento debía atribuirse al sistema proporcional vigente. Ninguno tiene mayoría propia, de ahí, que se efectúen acuerdos circunstanciales. Las posiciones ideológicas (e intereses) pugnan de tal modo en los grandes temas que éstos terminan olvidados. La atención de las Cámaras se desvía hacia cosas de menor importancia... la comisión investigadora de contratos petroleros convocó 64 audiencias y recogió 32.000 páginas escritas de testimonio... a diez días de finalizar su labor, cada uno de sus integrantes tiene que leer 3.200 páginas por día. ¿Podrán formarse un juicio sereno?" ("Primera Plana" N° 98. 22-9-64). Es que así somos los argentinos. ¿O no? Pocos temas se habían tratado que puedan señalarse como de trascendencia: reformas a la Carta Orgánica del Banco Central, leyes de Abastecimiento, Salario Mínimo, Intervención Federal a Jujuy, derogación de las leyes represivas.

Como sucedía desde 1945, la gran escena política del país, seguía perteneciendo a Perón. En el '45-'46, fue Braden - Perón, después (1955) peronismo - antiperonismo. En el '58, Perón decidió otra vez, en el '63 su sombra se proyectaba gigantesca desde Madrid a Buenos Aires. Todos los intentos para terminar con en influencia fueron inútiles. Proscripciones, persecuciones. Su nombre seguía vigente. Sin Perón no parecería haber soluciones.

En 1964, a pesar de la gran cantidad de partidos políticos que integraban el país, sólo existía un par de binomios de los cuales saldrían todas las claves: Perón-Gobierno, Perón-FF.AA.

Hasta la llegada de de Gaulle, tuvo para el peronismo connotaciones muy peculiares.

Intentar analizar, entender y explicar la realidad argentina desde algunos de sus tantos vértices, se corre el riesgo de caer en la interpretación dialéctica.

La política argentina actual si pretende entenderse, habrá que explicarla "desde Perón". Ninguno de los políticos argentinos reunían las aptitudes que conforman a un líder: formación ideológica, capacidad y valor para precisar los cómo y cuándo de los temas decisivos; tenía "ángel".

Si se cuenta sólo con formación ideológica, se queda encerrado en la probeta de ensayo, se conocen los remedios pero no la enfermedad del paciente. Si se tiene intuición para las decisiones, éstas quedan aisladas del contexto real de mediano y largo plazo, lo que lleva a cometer tarde o temprano un grave error. Si se tiene simplemente "ángel", se podrá ser un artista o deportista famoso, nunca un político que pretenda liderar.

Decir hoy a cuatro décadas del advenimiento de Perón a la vida política argentina, que Perón fue el único ejemplo que reunía esas condiciones en todo este tiempo no es exagerado. Perón demostró en estos largos y fatigosos años su percepción de la política por sobre el resto de los competidores, sean éstos amigos o enemigos. Si por alguna razón -frecuentemente el odio- no se acepta esta incontestable realidad, las conclusiones a que se terminará arribando serán indefectiblemente erróneas.

**Ninguno de los políticos argentinos reunían las aptitudes que conforman a un líder: formación ideológica, capacidad y valor para precisar los cómo y cuándo de los temas decisivos; tenía "ángel".**

Por eso, Perón siguió vigente. Mientras decidió permanecer en el escenario, el resto sólo pudo cumplir papeles secundarios. No fue "reemplazable"; ni por amigos ni por enemigos.

## DE GAULLE EN AMÉRICA DEL SUR

La inminencia del arribo de de Gaulle abrió un paréntesis en la actividad política, concentrándose ésta en los pasos del presidente francés y lo que sucedería a su alrededor.

El líder francés, venía de conmocionar a venezolanos, colombianos, ecuatorianos y peruanos. Fue un hecho sin precedentes su visita a los países sudamericanos. Un desafío arrogante a la hegemonía norteamericana en el área.

De Gaulle partió de la capital francesa el 20-9-64. Su trayectoria demandaría 27 días, más de 30.000 km. de recorrido y más de 50 discursos. Era de Gaulle un mito viviente. Habla sacado a Francia de su crisis más que económica, de fe. Su sola presencia en la vida política francesa, había reducido a apenas un 12 % los votos del poderoso Partido Comunista... Generó desarrollo económico con progreso social a un tiempo. Enfrentó, como nadie en el mundo occidental, la política exterior de los EE.UU. Aclamar a de Gaulle en esos momentos era sinónimo de crítica a los EE.UU. Fue frecuente ver en los afiches callejeros, pegados en las ciudades que visitó, que el pueblo respetaba la figura del presidente francés, pero ensuciaba o desgarraba la de los presidentes nativos que lo acompañaban.

No pocos observadores hicieron notar la tremenda diferencia entre el accidentado recibimiento a Nixon en 1958 y la explosión de júbilo popular por de Gaulle. Un periodista colombiano llegó a afirmar: "la visita de Kennedy prestigió al gobierno Lleras, en cambio de Gaulle puede aniquilar gobiernos porque el contraste entre su personalidad y la de quienes lo acogen es muy grande".

Ante algunas advertencias venezolanas, sobre el riesgo de comerciar con Fidel Castro, de Gaulle respondió irónico: "¿Por qué, es mal pagador? Si es así tendremos que advertir a los ingleses, a Franco... no somos partidarios del bloqueo comercial, salvo en caso de guerra..."

La presencia de de Gaulle en la Argentina fue algo más que bulliciosa... En su visita a Córdoba fue testigo de duros enfrentamientos entre policías y militantes peronistas que habían ganado la calle al grito de "de Gaulle/Perón, un solo corazón". El 30-9 la policía allanó sindicatos y locales peronistas, y secuestró propaganda de adhesión a de Gaulle. El gobierno, al reclamo del peronismo, contestó que puso en vigencia el famoso 4161, los corresponsales extranjeros no entendieron nada, y se mostraron belicosos frente al gobierno.

## VUELVEN LOS COLORADOS

Un importante sector del gobierno, consideró llegado el momento de tomar medidas. El semanario "Primera Plana" (N° 101), ahora bajo la conducción de Dalle Nogare, al referirse a los hechos comenta: "Esa tarde, ante el país absorto, cerca de 40 diputados de la UCRP apoyaban un proyecto que promovía la reincorporación de militares colorados". Paralelamente, estallaron rumores de golpismo entre militares decididos a ajustar cuentas al peronismo, si el gobierno no se animaba a hacerlo. Los caminos de la comprensión se cerraban entre los grupos dirigentes...

El tema "colorados" mereció también la atención de otras personalidades, entre ellos el general Aramburu: "todos tenemos la responsabilidad de lo que pasó en septiembre de 1962 y abril del '63, justo es que contribuyamos a reparar la situación de quienes resultaron sancionados".

La Federación de Luz y Fuerza daba vida en este octubre de 1964 a su órgano oficial "Contacto". En su primer número comentaba... *"El precio tope de la carne, altísimo de por sí, tambalea ante la presión de los ganaderos que nunca se conforman. Y ganan ellos... en el norte siguen brotando guerrilleros, exasperada consecuencia de la impotencia en que se debaten muchos argentinos"*